

El cristianismo creó la anticipación del reino de Dios en esta tierra, lo que está en la raíz de la modernidad de Occidente. "El reino de los cielos está entre Ustedes" Acerquense. Siempre se parte de una trascendencia interior a la realidad. La trascendencia del más allá existe también en este interior. En esta función es anticipada. "Das Reich Gottes ist (schon) mitten unter euch." (Lk 17,21) "Seit den Tagen Johannes des Täufers bis heute wird dem Himmelreich Gewalt angetan; die Gewalttätigen reißen es an sich." (Mat 11,12) "Keiner, der die Hand an den Pflug gelegt hat und nochmals zurückblickt, taugt für das Reich Gottes" (Lk 9,62)

La Edad Media completa este círculo la primera vez, y lo hace agresivo. Con eso empieza la historia del cielo. Antes también la historia de las religiones es historia del cielo. Pero para que el cielo cambie, cambia la religión. Ahora el cristianismo desarrolla en sí mismo esta historia, del cielo feudal al burgues al socialista y al burgues tardío.

La utopía moderna surge en este esquematismo de las anticipaciones. Ahora la utopía está en el más allá del futuro imanente, y es anticipada como interior de la realidad. Se anticipa un cielo post mortem como un futuro, que ya está en lo presente y que hay que buscarlo persiguiéndolo en este presente. Otras imágenes del futuro son considerados ahora diabólicos, luciféricos. Este cielo post mortem anticipado como reino en lo presente, es cielo de almas, destructor del cuerpo. Eso desemboca en la sociedad burguesa.

Hay una verdadera inversión. Lo que se anticipa como trascendencia interior a la realidad, es proyectado hacia el más allá como cielo o utopía. Como más allá confirma la interioridad de la realidad, y de esta manera determina la acción presente. Eso es el elemento dinamizador del cristianismo, que se seculariza con las utopías, primero la liberal, después anarquismo y comunismo.

La trascendencia interior es siempre radical, la solución completa de todos los problemas. Para acercarse, hay que instrumentalizar la relación. Eso lleva a transformar el instrumento en verdadera presencia - aunque aproximada - de la trascendencia. Cuanto más ciegamente se afirma el instrumento, más seguro se está de tener la trascendencia en la mano. Esta relación con los instrumentos determina las ideologías diversas, Edad Media, capitalismo, socialismo. Aparece la institución inerte. Pero siempre un reino de los cielos, que está en la trascendencia interior a la realidad y mueve todo.